

La otra

para Alma Rosa

Hoy miré a la otra cara a cara. Ya la conocía pero nunca la imaginé capaz de llegar a esto.

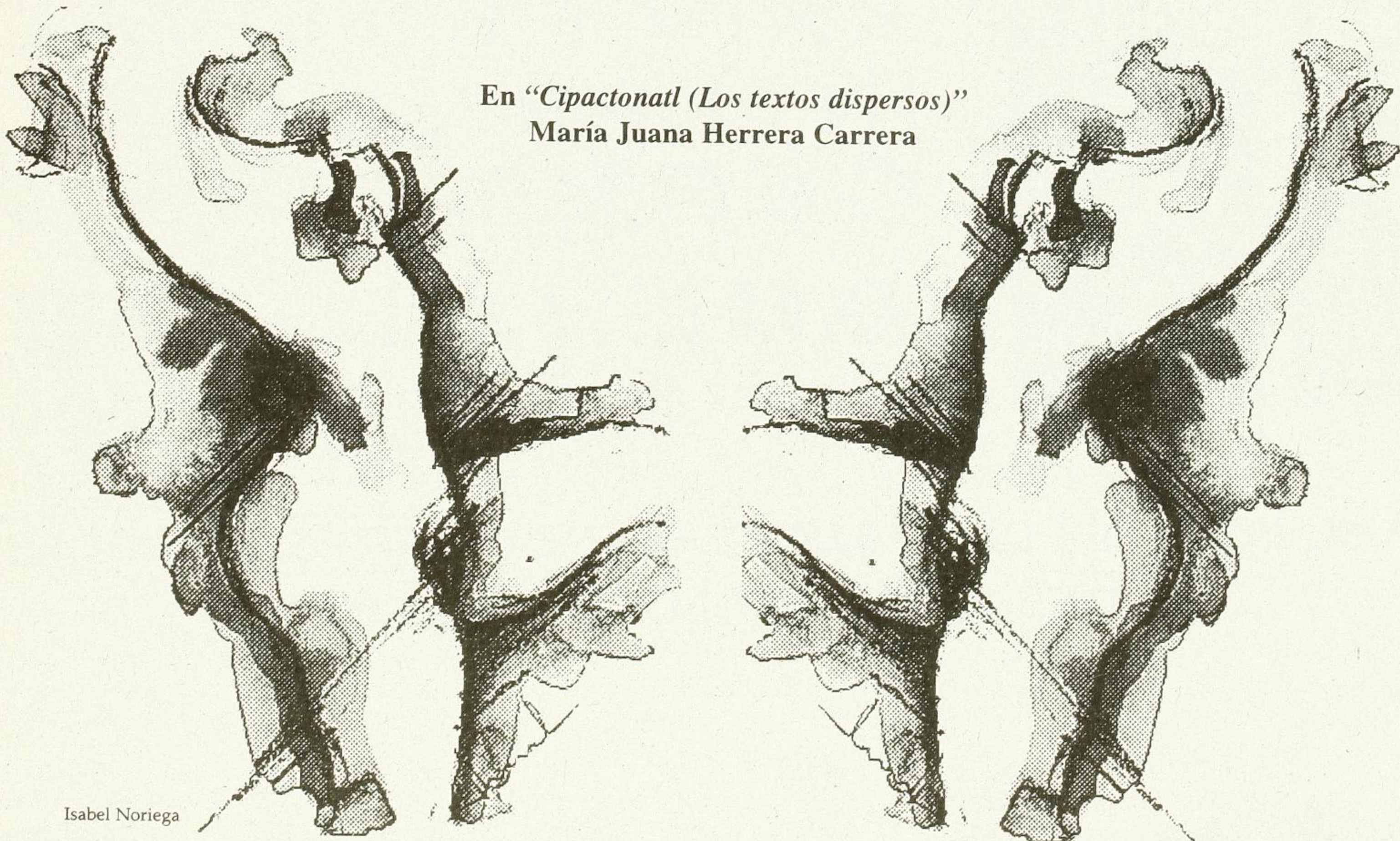
En realidad me sorprendió. Era joven, y si hermosa no era, debo reconocer que tampoco era fea.

La cuestioné directamente, le eche en cara su indignidad, su falta de orgullo, su cobardía... en fin, todo. No sirvió de mucho, ni de nada, sólo rompió a llorar. Yo seguía allí parada; frente a ella yo también lloraba.

Pero mi amor por él era tan grande y sentía que lo necesitaba tanto. Yo sabía que tenía que tomar una decisión, pero antes quería saber por qué ella aceptaba esa situación, ¿por qué ser la otra, la que se ve a escondidas? ¿por qué ser ella la que no podía ir con él en público siendo su amor tan limpio? ¿por qué sentirse tan mal con todo y con todos? ¿hasta cuándo iba a permitir que continuara esa situación?

Pero el llanto no la dejaba responder. Entonces no pude más y me alejé del espejo. *Jm*

En "Cipactonatl (Los textos dispersos)"
María Juana Herrera Carrera



Isabel Noriega